



EL BOLETIN DE ENCOD SOBRE POLÍTICAS DE DROGAS EN EUROPA

NR. 14. FEBRERO DE 2006

PUEDEN OCURRIR MILAGROS

En Europe, no tenemos el derecho a ser pesimista. Las posibilidades para los ciudadanos europeos normales y corrientes para acercarse a los que deciden las políticas a fines de hacerles conscientes del impacto de sus decisiones no son ideales, pero mucho mejores que en otras naciones. El hecho de que el actual abismo entre políticos y ciudadanos es considerado un problema para el desarrollo de la Unión Europea es positivo. Genera la necesidad de tomar iniciativas tales como la conferencia sobre “La Sociedad Civil y las Drogas”, que tuvo lugar en Bruselas los días 26 y 27 de enero.

Una amplia delegación de miembros de ENCOD asistió a esta conferencia, organizada por la Comisión Europea, en particular la Unidad Coordinadora Anti-drogas del Directorado General sobre Justicia, Libertad y Seguridad. En cierto modo, la conferencia fue el resultado de 18 meses de presiones por parte de ENCOD para hacer recordar a la Comisión Europea y el Grupo Horizontal de Drogas (el órgano coordinador sobre políticas de drogas de los 25 Estados Miembros) sobre los compromisos hechos por ellos desde que comenzaron los esfuerzos para elaborar una “política de drogas europea” a comienzos de los años 90. Estos compromisos prometieron una involucración de la sociedad civil en el proceso de tomar decisiones sobre esta política.

En la fase preparatoria del Nuevo Plan de Acción sobre Drogas (adoptado en Julio de 2005), ENCOD había tratado de llamar atención sobre el creciente llamado para cambiar las actuales políticas de drogas. El Parlamento Europeo se unió a este llamado en diciembre de 2004, con la aprobación de recomendaciones tales como, entre otras, la de permitir experimentos locales con políticas flexibles hacia el consumo de drogas, incrementar investigaciones sobre las aplicaciones positivas de la cannabis, la hoja de coca y el opio, y crear una línea presupuestaria para los mecanismos de diálogo con la sociedad civil sobre la política de drogas.

Sin embargo, la versión definitiva del Plan de Acción de la UE no tomó en cuenta estas señales. Así que cuando la invitación a la conferencia de enero de 2006 mencionaba al propósito de la operación como una forma de averiguar cómo la sociedad civil europea podría contribuir a la implementación del Plan de Acción (que había sido ya decidido por personas quienes habían ignorado las voces de la sociedad civil y hasta del Parlamento), parecía que teníamos dos días para construir a Roma.

Al comienzo de la conferencia, los representantes de la Comisión hicieron todo para convencernos de sus buenas intenciones. En las palabras del más alto funcionario del Directorado de JLS, Sr. Jonathan Faull, la Comisión quiso hacer un esfuerzo para establecer un diálogo “genuino” con la sociedad civil. A nombre de ésta, habían sido invitados tres ponentes. Fueron Fernando Mendes de IREFREA, una red europea de expertos en tratamiento, Mike Trace de la Beckley Foundation, un observatorio británico en materia de políticas de drogas, y Thomas Hallberg de la red Ciudades Europeas contra las Drogas, ECAD.

Mendes propuso a organizar el diálogo a través de la creación de un nuevo órgano, un grupo coordinador en el que todas las redes europeas podrían participar. Trace sugirió financiar un número de “canales de comunicación” de y hacia los diferentes sectores involucrados en el tema de las drogas (tratamiento, investigación, consumidores de drogas etc.). Y Hallberg no propuso absolutamente nada, pero tomó uso de la oportunidad para alabar la política de drogas de Suecia. De acuerdo a Hallberg, esa política es la razón por la que el consumo regular de cannabis entre jóvenes suecos es tan bajo. Sin ser interrumpido por el moderador, Hallberg declaró también que “las pruebas indican que el intercambio de jeringuillas no es efectivo en la reducción de la epidemia de VIH/SIDA” y que la “cannabis es mucho más peligrosa que la heroína, puesto que en Suecia, hay un 50% más muertos relacionados a la cannabis que muertos relacionados a la heroína.”

A Hallberg le aplaudieron 10 personas en la sala que contaba con approx. 100 presentes. De las 60 organizaciones de la sociedad civil representadas, la amplia mayoría estaba en favor de la política de reducción de daños; la Comisión sabía esto, y nos había rogado de evitar el debate ideológico, ya que ello sabotearía el proceso de diálogo. Sin embargo, también había invitado a Hallberg para hacer un discurso de inicio.

En cuatro grupos de trabajo, moderados por personas que no habían tenido suficiente tiempo para prepararse, luego fuimos invitados a presentar nuestras opciones para estructuras y temas de discusión que deberían ser abordados en el proceso de diálogo. No habían otras opciones en la mesa que no fueron las propuestas por los dos ponentes de la sesión de la mañana. Así que los miembros de ENCOD abogaron por la propuesta de un nuevo órgano independiente, consistiendo de una igualitaria representación de tanto la sociedad civil como las autoridades de la UE a fines de comenzar el diálogo. El texto de esa propuesta había sido distribuido ampliamente durante la sesión de la mañana.

El día siguiente, los moderadores de los grupos de trabajo presentaron los resultados, que fueron, tal como se esperaba, poco concretos o específicos. Con excepción de uno. Este grupo presentó una propuesta bastante concreta, muy cercana a la de ENCOD, para crear un cuerpo independiente que establecería un foro más abierto en el que todo el mundo interesado a participar en el diálogo estaría bienvenido. Los criterios para elegir a los miembros de este grupo coordinador deberían priorizar las redes europeas y hacer atención al equilibrio entre temas, sectores y diferencias en calidad, a fines de cubrir los huecos que las redes no podrían llenar.

Este grupo también adoptó la propuesta de ENCOD para hacer una lista de organizaciones de ciudadanos trabajando en el terreno de las drogas en Europa, y más tarde la Comisión integró esta propuesta en las conclusiones de la conferencia.

En la posterior discusión, logramos limitarnos, a pesar de Hallberg y los suyos, al tema de un nuevo órgano que debería ser creado en el futuro mediano a fines de seguir al proceso de diálogo de una forma concreta. Varios asuntos seguían sin aclararse, tales como la pregunta quién debería ser representado en ese nuevo órgano, si los criterios deberían ser decididos por la Comisión Europea o por las Organizaciones de la Sociedad Civil mismas, y si la información que se discutirá en ese nuevo órgano debería ser “basada en pruebas”. Sin embargo, el nuevo órgano podría empezar a funcionar en 2007, ya que la Comisión Europea pretende comenzar a gastar un monto de por lo menos 16 millones de EUROS al objetivo de la promoción del diálogo con la sociedad civil sobre drogas y algunos otros fenómenos como la violencia contra menores y mujeres. Este monto fue mencionado en el discurso de clausura del Sr. Fonseca del directorado JLS.

Junto con el Parlamento Europeo, ENCOD seguirá de cerca las acciones de la Comisión Europea en los próximos meses, para ver si son tan genuinas como sus intenciones expresadas. Mientras tanto, estamos preparando nuestra propia Conferencia en el Parlamento Europeo los días 7, 8 y 9 de marzo, con el lema “Alternativas europeas en políticas de drogas – el camino a Viena 2008”. Por favor sigue chequeando nuestro sitio web para saber cómo puede atender esta conferencia. Entre los invitados están Evo Morales, presidente de Bolivia, Sra. Ruth Dreifuss, ex-presidente of Suiza, Belén Bilbao, directora de drogodependencias del gobierno regional vasco y el alcalde de Maastricht, Gerd Leers.

Joep Oomen (con Virginia Montañes y Peter Webster)

www.encod.org

Para más informaciones sobre las iniciativas de la Comisión Europea para el diálogo con la sociedad civil en materia de drogas, por favor dirigirse a: JLS-DRUGSPOLICY-CONFERENCE@cec.eu.int